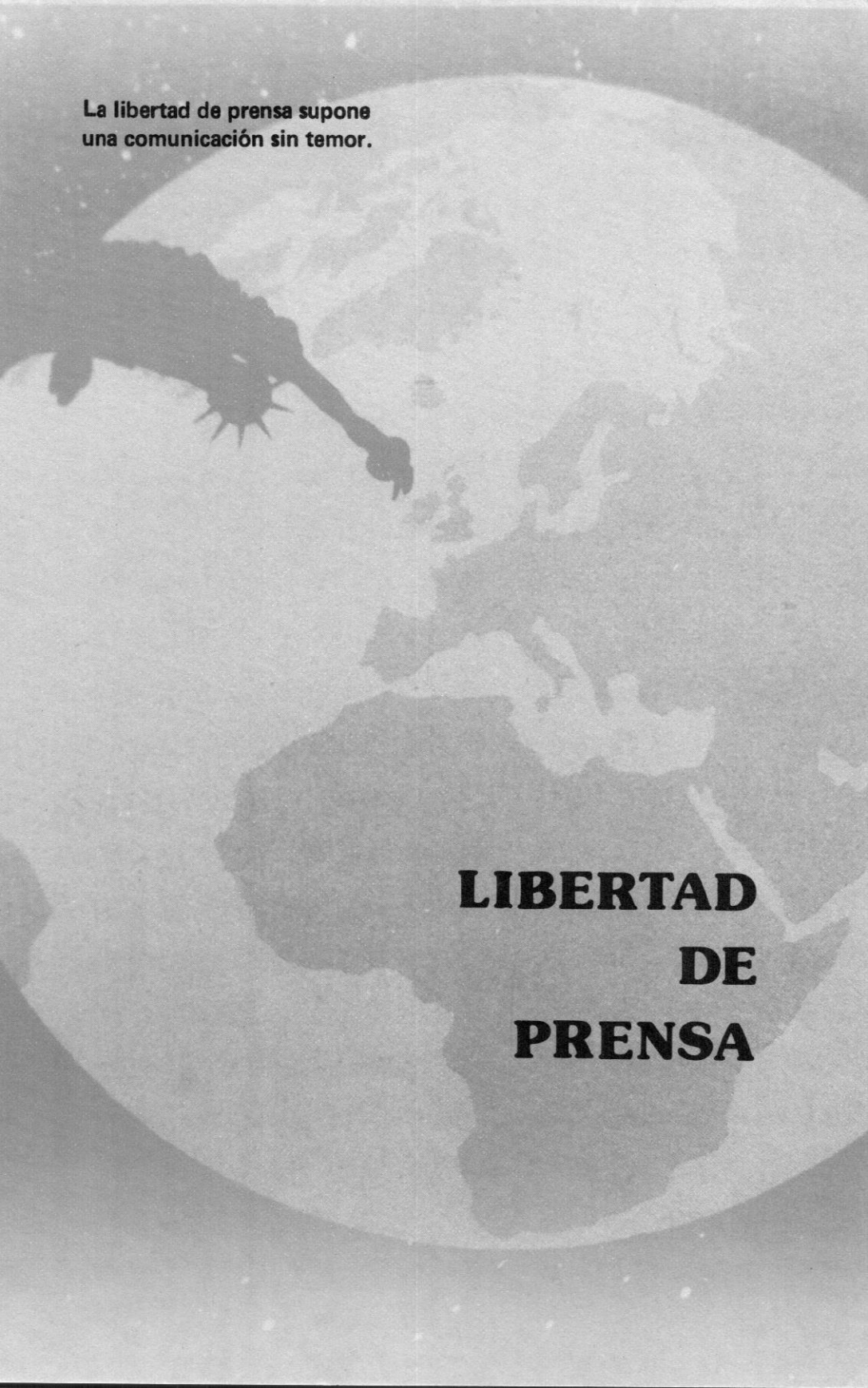


La libertad de prensa supone
una comunicación sin temor.

A grayscale illustration of a globe showing the continents of Europe, Africa, and Asia. A dark, dragon-like creature with spiky scales and a long tail is reaching out from the top left edge of the globe, its hand hovering over the European continent. The background is a light, textured gray with small white specks, suggesting a starry sky or a misty atmosphere.

**LIBERTAD
DE
PRENSA**



Defensa de la libertad de opinar y de informar

Otto Morales Benítez *
Exministro - Presidente de Andiaríos

LA UNESCO Y EL CONTROL DE LA INFORMACION

En la medida en que hemos ido consolidando nuestra posición en el país, la Asociación de Diarios Colombianos "ANDIARIOS", ha tratado de ampliar sus contactos en el campo internacional. Consideramos que la labor no es de simple información interna, sino que nuestra actitud debe ser de solidaridad con todas las luchas por la libertad de pensamiento, que se vienen librando en el mundo. Cada vez insurge un mayor número de dificultades para los medios escritos. Continuamente aparecen intimidaciones y se refinan los sistemas para controlar las ideas. Si no hay una conciencia muy clara de cuál es nuestra obligación en esa contienda, será muy difícil defendernos si, en al-

* El autor es además un distinguido escritor y político.

guna caprichosa circunstancia, se presentan formas de control, nacidas en nuestro propio medio, o como resultado de la presión exterior. Por ello, acen tuamos el acercamiento a todos los foros internacionales donde la prensa se preserva de los más extraños cercos.

Desde hace un año, comentamos todas las acechanzas que la declaración de la UNESCO, en Nairobi, envolvía para los periódicos, pues estos podían quedar controlados por el Estado, en un instante determinado. Dicha organización internacional, ha ido poniendo sus puntales en una serie de reuniones que convoca con fines indiscutiblemente nobles y provechosos para los países de menor desarrollo. La que se efectuó en Bogotá, tendía al examen de políticas culturales. Pero, realmente, estuvo dedicada a impulsar un nuevo avance en el proyecto de someter al dominio de los estados, la independencia de los periodistas. En esa ocasión, la Asociación de Diarios Colombianos, a pesar de no tener invitación, estuvo atenta a los desarrollos preliminares y, luego con James Canel, de la SIP, y con George Beebbe, de la Comisión Mundial de la Libertad de Prensa, realizamos una agitación acerca del peligro de las medidas que se iban a tomar, y la gravedad definitiva de ellas. Igualmente, por los periódicos, se trató de formar una opinión del verdadero sentido de la declaración en lo referente a comunicaciones. Debemos ser explícitos al manifestar que los comentarios sobre la materia, fueron menos analíticos de lo que se requerían. No iban dirigidos sólo al público colombiano en general, sino que se inclinaban a destacar, ante gentes muy calificadas intelectualmente, lo que entrañaban, como restricción, las propuestas que con tanto ardor defendían determinados delegados, la mayoría vinculados a sistemas que no tienen relación con el democrático, que prevalece en Colombia. Quizás, en el futuro, cuando se presente una coyuntura de éstas, la prensa tiene, por su propia defensa, que preparar mejor los grupos que van a cubrir estas conferencias. Aun cuando sería bueno destacar que muchos de ellos, tenían un punto de vista que no concordaba con el que desean conservar los diarios nacionales, como garantía de su supervivencia.

Hicimos presente nuestras apreciaciones ante la señora Argentina Hills, Directora de la SIP, en ese momento, y ante Germán Ornes quien ha seguido tan de cerca este proceso y ha combatido contra él.

Ante la inminencia de la Conferencia de París, explicamos nuestros puntos de vista al señor Ministro de Educación y al Embajador de Colombia ante la Unesco.

El doctor Rodrigo Lloreda, como representante del Gobierno, dijo en tal reunión:

“Preocupa, por lo mismo, que la UNESCO, diseñada para brindar tan valiosa asistencia al mundo menos desarrollado y hacerlo en forma indiscriminada, se vea sometida a ocasionales interferencias de naturaleza política que ponen en peligro su misión. Creemos más provechoso que se mantenga fiel a su espíritu ecuménico: constituya punto de convergencia entre los pueblos y sirva eficazmente los fines sociales para los cuales fue constituida. En este orden de ideas, nos parece dispendiosa la pretensión de unificar totalmente criterios sobre temas tan complejos como el papel de los medios masivos de comunicación. Nadie desconoce su importancia en la formación de la opinión pública pero resulta muy improbable llegar a una plena identificación de puntos de vista en la materia”.

Las palabras de nuestro Ministro de Educación, tienen lucidez ante un problema tan intrincado. Porque lo que se propone es que los países del Tercer Mundo alcancen mayores garantías en sus referencias. Pero la realidad es que en muchos de ellos, no se admite la presencia de los corresponsales extranjeros. En otros, se evitan los periódicos de oposición. Algunos estados reclaman sólo objetividad, sin opinión, sin análisis para juzgar hechos y personas. Lo que conduce a no manifestar posición política. Es una objetividad que controla el gobierno. Y en otras naciones la vigilancia es total sobre las comunicaciones. De suerte que ese tipo de libertad de prensa, es una manera de someter los periódicos al servicio de los gobiernos.

En la Unión de las Repúblicas Socialistas y los países que están bajo su órbita, lo mismo que en China y sus satélites, sus constituciones hablan de que garantizan la libertad de palabra y la de prensa. Pero sus periódicos deben obedecer directrices irrenunciables, pues están sometidos “al servicio del pueblo”. Y éste lo califica arbitrariamente el gobierno, sin que haya tribunal de apelación. En cambio, en una comunidad libre, atada a la vida democrática, se puede y se deben expresar puntos diversos y manifestarse, dentro del mismo país, heterogéneos enfoques sobre los hechos inmediatos. La libertad de prensa en un estado totalitario y en uno libre, siempre se relaciona con el gobierno. Es cuestión de si prevalece lo autoritario o no.

El documento de la UNESCO ha sido juzgado, por quienes lo han conocido, como hábil y justo en lo que describe; el diagnóstico sirve a todos, pero cuando se indica el desarrollo que debe dársele, es donde nacen las dificultades con los controles que el estado imprime a los diarios. Desde luego, nadie duda de que hay que cooperar con todos los estados —especialmente con los “tercermundistas”— a que mejoren sus métodos de comunicación. Y así habrá mayor fluidez en las noticias, se acelera el desarrollo nacional, se contribuye a la paz y se mejora la comprensión internacional de los pueblos. Pero no creemos que todos estos objetivos se logren mediante los controles gubernamentales.

LO QUE PASO EN PARIS

No tenemos la declaración de París. Al texto inicial se le introdujeron algunas modificaciones, que no libran del peligro que entraña su aplicación en el futuro. Queremos ser enfáticos en que ANDIARIOS no está defendiendo la actual organización de agencias extranjeras y considera que si ellas se amplían y multiplican, pueden favorecer la crónica mundial. No coincidimos con los países comunistas, o sus aliados, —que debido a la proliferación de nuevas naciones, tienen hoy mayor influencia en las organizaciones internacionales—, en que los estados —los gobiernos en este caso— organicen tales oficinas y las pongan al servicio de la difusión de sus creaciones, alegando que en la actualidad los diarios del imperialismo occidental, se niegan a publicarlas. Nosotros también consideramos que las formas nacionales de cultura, deben fortalecerse y manifestar su carácter, pues así emerge más clara la condición étnica, social, económica y política de un país. Igualmente rechazamos cualquier intento de discriminación, bien sea que se ejerza alegando tesis raciales, económicas, religiosas o de otra índole. Todo ello lo reiteramos, pues en la Conferencia de París estos son los temas conmovedores que plantean, pero el afán último, está centrado en el control, entre otros, de los periódicos.

La declaración, por lo que afirma el Presidente actual de la SIP, señor Ornes, es confusa y contradictoria y puede dar ocasión a que gobiernos acusados por sus propias dificultades, aprovechen para instaurar procedimientos que eviten la libre circulación de la crítica. Ornes sostiene que, a pesar de que en el artículo once del texto aprobado, se incorporan los principios fundamentales sobre la libertad de información contenidos en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, los limita al ligarlos al Convenio Internacional sobre Derechos Civiles y Políticos aprobado en 1966. Y enfatiza su afirmación, al sostener que los artículos 19 y 20, constituyen flagrante desacuerdo con la Declaración Universal. El actual Presidente de la SIP considera que lo aprobado en París reitera los principios de "libertad que defendemos", pero al mismo tiempo, —añadió—, adelanta proposiciones y conceptos desfavorables a esa libertad. E insiste en que los delegados obraron con ligereza al aceptar dicha política "simplemente para deshacerse de un problema espinoso".

Queda el interrogante en vigencia. La SIP lo analizará en su conferencia de Quito, en el mes de enero. Los periodistas colombianos que hacen parte de la directiva de dicho organismo y quienes asisten por derecho de afiliación, deben llevar, después de un examen analítico del documento, un testimonio que reafirme la vieja y tradicional lucha por el propósito de que los gobiernos no tengan ingerencia en la vida de los diarios.

POSICION DE LOS PERIODICOS COLOMBIANOS

En casi todos los periódicos colombianos hemos leído una afirmación en la cual coinciden: no contemporizar con ninguna limitación por parte de los gobiernos en cómo se debe ejercer el derecho de crear opinión, que corresponde a aquéllos. Organizar agencias que dependan de los gobiernos, se rechaza por contravenir los principios en que se ha asentado la evolución democrática del país y su propia integración republicana, desde comienzos de la independencia. Con la tesis de que es indispensable facilitar las comunicaciones entre los países "tercermundistas" y los "superindustrializados" no es posible montar todo un aparato que impida la libre censura de los actos de los gobiernos. La función de la prensa en Colombia, está ceñida a la defensa de la democracia. Y esta indica, en primer término, el derecho para señalar errores, vicios, desviaciones de los actos de todos los poderes, de quienes gobiernan o de quienes los representan. Y todos concordamos en que, como lo expresaba Robert Green, en el Seminario que aquí realizamos, "un pueblo mal informado es un pueblo mal gobernado".

RELACIONES CON LA COMISION MUNDIAL DE LA LIBERTAD DE PRENSA

Continuando dentro de esa línea de conducta, hemos asegurado nuestro acercamiento a la Comisión Mundial de Libertad de Prensa, que dirige George Beebe. Con él participamos aquí en el análisis de los afanes que confrontan los diarios y nuestro diálogo, de entidad a entidad, se ha prolongado, con comitancias en nuestros propósitos. Debemos declarar que hemos recibido estímulos reales para efectuar los Seminarios y estamos en posibilidades de lograr colaboraciones esenciales para los fines que se propone intensificar la Asociación. Estos intercambios internacionales se deben consolidar, pues no es aconsejable que ante tanta amenaza de organismos que no tienen su sede en Colombia, y ante los acelerados adelantos técnicos, vivan los diarios sin datos detallados de los recursos que vienen ideando los enemigos de la prensa y sus competidores, creándole barreras inimaginables para cumplir su función.

PRESENCIA DE "ANDIARIOS"

Lo que se propuso la Junta Directiva desde hace dos años, al comienzo de la nueva vida de la Asociación, se ha vigorizado con las iniciativas que se han desarrollado. La actual Junta no ha querido economizar su entusiasmo y su decisión para lograr otros avances en la influencia de ANDIARIOS. Los propósitos que enuncia el artículo segundo de sus estatutos se han respetado, como norma esencial para conservar la unidad de los afiliados.

Se ha intensificado la campaña publicitaria institucional con el objeto de eliminar el carácter de duda que pudiera emerger en cuanto a que la prensa no continúa siendo el mejor vehículo para promocionar la venta de bienes y de servicios. El aumento de las cifras en publicidad, justifican todo el esfuerzo que se realice en este sentido. No queremos competir sin armas nobles con ningún medio de difusión, pero tampoco aceptamos tranquilamente que se nos señale como inadecuados para colaborar con quienes tradicionalmente han sido nuestros clientes. La regularidad de esta campaña, es indispensable, pues no es factible que ella detenga sus efectos en una parte de quienes están interesados en nuestro medio y a quienes deseamos servir con eficacia. Por fortuna, la presentación objetiva de la verdad de lo que ofrecemos —y que lo pueden constatar con el rendimiento económico— nos ha permitido tener mayor influencia en sectores que se habían vuelto renuentes o principiaban a ser indiferentes acerca de las promociones hechas por conducto de los periódicos.

Las ruedas de prensa han continuado con toda regularidad. En ellas siempre se enuncian temas que son fundamentales para Colombia, en todos los órdenes. Nuestro propósito es que ANDIARIOS tenga una presencia permanente ante el país. Que la labor de la Asociación se refleje con inquietudes nacionalistas, que le den —como se ha logrado ya— audiencia y resonancia a su actividad. Los foros semanales, no tratan de competir con los periódicos en la búsqueda de la "chiva". Nuestra misión anda por otros caminos: queremos descubrir problemas o personajes que, a veces, siendo noticia, no tienen la publicidad que merecen. Como no trabajamos sobre lo instantáneo, sobre lo que debe cubrir el periodista profesional, nos detenemos en temas que deben ser juzgados por los colombianos y que para ellos tengan radical importancia, por sus aspectos económicos, sociales, culturales, científicos o regionales. Rehusamos deliberadamente, los que se relacionan con la política. No queremos que puedan identificarnos en favor o en contra de afanes momentáneos. Nuestra labor debe desentrañar tesis o realizaciones en las cuales la comunidad halle estímulos en que todos podamos sentirnos identificados. Que, por cierto, mucha falta hace a los colombianos, donde el sentido de la solidaridad es más débil todos los días.

De los países vecinos hemos recibido delegaciones que han querido conocer nuestra Asociación, su funcionamiento y sus labores. Lo primero que han destacado es el hecho de que confluyendo periódicos de ideologías tan disímiles, se haya podido mantener la cohesión. La primera respuesta nuestra es que obedece a que no tratamos de inmiscuirnos en la vida interna de los diarios, ni en sus orientaciones ni en sus determinaciones. Que, recíprocamente todos, entre sí guardan el mayor respeto con sus vertientes partidistas. Además, que fuera de las labores propias de ella, ANDIARIOS, en el último

tiempo, se ha impuesto la obligación de cumplir una serie de empresas que despierten el más vivo afán colombiano, lo que le ha otorgado audiencia y respeto nacionales. Para satisfacción de ustedes, les podemos anunciar que, a la vez, nos han pedido asesoría técnica, para viajar y evaluar los propósitos de las que tienen funcionando o esperan organizar. Y quieren que demos unas reglas generales que sirvan de guía para la vida periodística en tales países.

EL RECEPTOR DE NOTICIAS

Lentamente, a través de las campañas de publicidad institucional que venimos realizando, se van despejando los caminos de la prensa como el sistema más eficaz para campañas de promoción o de ventas. Todo lo hemos querido hacer con claridad en los enfoques, pero sin despertar ni avivar recelos en otros medios. Tenemos y esperamos continuar estrechando nuestras relaciones con ellos. Hay suministro de datos, colaboración para ciertos enfoques de los interrogantes que se presentan. Todo ello dentro del respeto mutuo que es necesario mantener y estimular en el futuro.

En este aspecto, el lector o el receptor de noticias, debe tener su función, que es primordial. Precisamente el Papa Paulo VI, en su Mensaje con motivo de la "Jornada Mundial de las Comunicaciones", señaló pautas muy claras al respecto. El dijo con su autoridad moral: "No se trata de crear grupos de presión que agudicen todavía más los enfrentamientos y las tensiones del tiempo presente, sino de impedir que en lugar de una "mesa redonda de la sociedad" a la que todos tengan un acceso equitativo según la propia preparación y la importancia de los temas de que son portadores, se introduzcan grupos no representativos que podrían hacer uso unilateral, interesado y restrictivo de los instrumentos que poseen. En cambio hay que desear que entre "comunicadores" y "receptores", se instaure verdadera y auténtica relación de diálogo".

UN DEBATE CONTRA LA PRENSA

Con motivo de los comicios electorales, algunas personas quisieron abrir un debate contra la prensa, señalando que no tenía influencia nacional por el hecho de que sus candidatos no habían sido favorecidos. Realmente los diarios apoyan a una u otra persona, pero su misión no es sólo política. El periódico señala una posición. Al asumirla, quiere manifestar cuál es su conducta ante el país. Que piensa de éste; qué desea en el gobierno; cómo concibe las relaciones entre sus compatriotas. Su empeño no consiste en tener poder en los mandos burocráticos. Y así lo expresa en sus comentarios editoriales, permanentemente.

Pero de cada episodio, de cada adhesión de la prensa, querer tomar posturas contra ella, es hacer enfrentamientos innecesarios. Máxime cuando aquí se pretendió, sutilmente, hacerla comparecer ante el tribunal de la opinión, como falta de ésta. Y que, en cambio, otros medios sí la habían consolidado.

En estos aspectos todo es muy discutible. Inclusive quienes pretenden que la TV ha tomado la delantera a la prensa en estos aspectos, seguramente habían olvidado las observaciones de Edwin Diamond, catedrático del Instituto Tecnológico de Massachusetts cuando advierte que penetrar es una cosa bien diferente de persuadir. Y en su libro "La Chicharra de estaño: televisión, política y noticias", trae conclusiones que nos aclaran el dilema, en su parte esencial: "Quizás algunos historiadores de la cultura no se sientan muy felices con estos acontecimientos. Ya era bastante malo creer la teoría de que la televisión estaba convirtiendo a los estadounidenses en una nación de ovejas sin criterio, tranquilizadas por medio de la televisión. Esa idea se ha desacreditado debido a los sucesos ocurridos durante los últimos cinco años: el movimiento de los consumidores y la resistencia de los compradores ante el fraude y los productos de inferior calidad, significa que los norteamericanos ahora ven con ojos críticos las aseveraciones publicitarias, y Watergate demostró que el agitar de banderas y los discursos por televisión de Richard Nixon, no lo pudieron salvar. Pero en su lugar, ¿se han convertido los Estados Unidos en una nación de cínicos que creen que todo ha sido escenificado, o vuelto a escenificar, para su esparcimiento inmediato?".

Y agregaba el profesor Diamond: "Ya que ver televisión es parte del esparcimiento en la vida del espectador promedio, no es algo que deba tomarse demasiado en serio. La televisión es para descansar, para entretenerse, para divertirse. Pero no carece de sentido. En realidad, se requiere de mucha concentración para ver televisión, ya que la forma —palabras habladas e imágenes en movimiento en una pequeña pantalla— es muy efímera y exigente. La lectura de periódicos y revistas también se hace en momentos de descanso, pero puede tener fines serios, y la atención que requiere es diferente. A menudo los periódicos sirven para fines cotidianos, por ejemplo: encontrar en los anuncios clasificados trabajo o un lugar para vivir, enterarse en la página de obituarios si algún amigo o vecino ha fallecido; ver en los anuncios de alimentos los precios de los comestibles y otros artículos. En la televisión rara vez se encuentran anuncios clasificados, defunciones de personas no célebres y anuncios de comestibles".

Todas estas transcripciones, sin ánimo polémico, identifican las diferencias entre uno y otro medio. Sirve, además, para demostrar cómo no se puede abrir juicio, por cada postura que tome la prensa ante determinado hecho del país, si no se resuelve de acuerdo con su pensamiento, y establecer arbitrariamente que los diarios han dejado de tener importancia nacional.

FACULTADES DE PERIODISMO

La ley de la carrera del periodista, ha facilitado la expectativa de quienes la están estudiando y de cómo se está preparando ese personal, a nivel universitario. Es esta una materia de gran complejidad y a la cual la Junta y los directivos, le hemos entregado dedicación para colaborar a que los requerimientos académicos, cada vez sean más rigurosos.

Es un poco difícil precisar el alcance de los estudios específicamente de periodismo. En Colombia, lo mismo que en el resto de los países, hay confusión, pues han involucrado todo dentro de una regla general de estudios de "comunicadores" o de "relacionistas públicos". A veces, para los diarios, reciben un adiestramiento que no es el más adecuado. Puede ser consecuencia de la tradicional falta de exigencia de una preparación previa. De los estudios que consultamos, se concluye que los jóvenes llegan a buscarla por motivaciones psicológicas, cuando creen que tienen condiciones innatas para el oficio; por aprendizaje social —según la teoría de Bordín—, la cual expresa que mientras más exacto fuere el conocimiento de la profesión y su familiaridad con ella, más puede precisarse la identificación con la elección; y, por último, la esperanza de ejercer una actividad que tenga valor y prestigio ante los ojos de quien la ha escogido. De las mismas investigaciones, se advierte que todos los universitarios no están totalmente conscientes de lo que es y representa la carrera. Pero lo más grave aún: es que la pregunta se ha dirigido no hacia el periodismo específicamente, sino en relación con la comunicación social. Este aspecto, hace más alarmante la situación frente a nuestros propios desvelos por tener gente más preparada para el oficio.

Todos los expertos coinciden en sostener que es una carrera que se puede aprender, pero que requiere una vocación. De otra manera estamos ante una expectativa de frustración. Su enseñanza es muy dinámica, pues está sometida a todos los cambios sociales. Fuera de que los avances técnicos todos los días son más inquietantes. Como ciencia nueva en Colombia, no hay una investigación seria que nos indique las limitaciones en que se desenvuelve, tanto a nivel de profesorado, del criterio con que se crean las facultades, y del personal que está reclamando esta oportunidad intelectual. Es difícil saber si predominan otras técnicas u otros encauzamientos hacia aspectos más sugestivos de las comunicaciones, en radio o televisión, o simplemente en sus labores de relacionistas. De suerte que estamos ante un grave interrogante. No conocemos, realmente, si se están preparando verdaderos periodistas o apenas técnicos de la información. Los sistemas difieren de país a país. No hay un modelo. Siguiendo el texto de Angel Benito, podemos hacer las siguientes referencias: en los Estados Unidos los estudios son técnicos y prácticos; más vinculados a la profesión especulativa como en Francia; con imperativos de

una imposición ideológica bien programada, como en la Escuela de Periodismo de Checoslovaquia; ceñida a los intereses generales de la política estatal, como en el caso de España, y en Inglaterra es práctica.

El ideal para nosotros es que si lo aconsejable es que se reúnan diferentes esquemas de comunicadores, la escuela de periodismo sea la "madre y maestra", original de todas ellas. Lo único cierto es que hoy un profesional del periodismo requiere aptitudes naturales y sabiduría, conocimientos técnicos y culturales.

Los grandes tratadistas de la materia, recomiendan algo que es condición interior del hombre, explosión de su propio yo, emanación de su fuerza íntima: la inspiración. Porque el periodismo tiene un aliento de fuerza quiijotesca que es una expansión de la personalidad.

En vista de la urgencia de saber qué podemos sugerir, hemos conseguido asesoría a nivel internacional. El profesor Joseph A. Taylor, de la Universidad de Texas, en compañía de otro catedrático, vendrá el año entrante. Tenemos la esperanza de poder recorrer las diferentes Facultades del país, entrar en relación con sus Decanos y confrontar los diferentes métodos pedagógicos. Luego, un profesional colombiano, hará la evaluación definitiva, para señalar al criterio de la Junta de ANDIARIOS las modificaciones que sea indispensable introducir. Para esto como es elemental, tendríamos un foro previo con los Decanos de las distintas Facultades. Es un servicio de claridad en materia trascendental para la vida de los periódicos colombianos.

También estamos en relación con la Fundación para la Educación Permanente en Colombia —Fepec— que tan importantes estudios realiza en las áreas que para nosotros son singularmente importantes.

LAS AGENCIAS DE PUBLICIDAD Y SU REGLAMENTACION

Se han ido estableciendo reglas muy claras acerca de cómo son las relaciones de las Agencias de Publicidad con ANDIARIOS. Ha sido tarea lenta y difícil. La reacción inicial fue de incomodidad, pero las Agencias han entendido que, para su mismo prestigio y seriedad, las regulaciones les dan garantía de obrar en medio de una competencia respetable.

Ahora avanzamos en otros estudios con los abogados de los periódicos para encontrar fórmulas que ayuden tanto a los diarios a tener garantía sobre sus acreencias, como seguridad a las Agencias de que no estarán comprometidas por imprevisiones de sus clientes.

AUTORIDAD DE ANDIARIOS

En la medida en que han visto la presencia permanente de ANDIARIOS ante el país, logramos tener influencia más constante en diversos sectores. Nada ha sido fácil. Es más simple crear algo, que revitalizar una organización que aparecía maltrecha. El hecho de habernos ceñido a los estatutos, nos ha dado prestigio y respetabilidad. Somos una entidad que pesamos y se nos consulta por universidades, estudiantes, y sociedades parecidas de otros países. Lo que conduzca al fortalecimiento de ANDIARIOS debe ser propósito permanente. De ustedes depende la suerte de una Asociación que cada vez debe tener más dinamismo ante las dificultades que se presenten a los diarios colombianos. Por fortuna, se ha podido prestar colaboración a la mayoría de ellos y deseamos intensificar ese intercambio de afanes comunes.

REUNIONES CON DIRECTORES Y JEFES DE REDACCION

En diciembre del año pasado, hicimos la reunión con los Directores de los distintos periódicos, para explicar el alcance de la Ley que regula la profesión y las dificultades que preveíamos con la política de la Unesco. Y relievamos cuál era la política de ANDIARIOS, pues ella venía desarrollándose a otros niveles. Para el año entrante es indispensable examinar con ellos todo lo que hemos planteado acerca de las Facultades de Periodismo.

Con los Jefes de Redacción también tuvimos oportunidad de discutir el problema de personal que confrontan hoy los diarios y nos han insistido en que se coordine la actividad intelectual de las Facultades con algunas prácticas, en los propios lugares donde se elaboran y editan los periódicos. Es esencial que las conclusiones de que hablamos anteriormente se discutan con dichos jefes. Insistimos en que es aconsejable que el personal actual, excelente por las condiciones que ustedes conocen mejor que nosotros, tuviera oportunidad de mejoramiento mediante Seminarios internos de los diarios. Estudiamos al respecto —con la ayuda de la SIP y la COMISION MUNDIAL DE LA LIBERTAD DE PRENSA— cuáles serían los cursos más adecuados, de conformidad con nuestra índole nacional. Además, tratando de que el personal que los dicte, sea colombiano, en un intercambio permanente entre gentes de una y otra ciudad.

CONCURSO ANUAL DE AVISOS DE PRENSA

Ahora mismo, se preparan en ANDIARIOS las bases para un concurso anual de los mejores avisos de prensa, con la tendencia de darle incentivos a la creatividad. En 1979 tendremos la oportunidad de efectuarlo por primera vez. De esta manera creemos despertar inquietud sobre una materia en la cual

es apenas natural declarar que se ha avanzado y mejorado mucho. Pero que requiere de alicientes, para darle la categoría que merece esta especialización artística.

SEMINARIOS

Siguiendo las pautas que nos habíamos trazado, se han efectuado seminarios para diferentes áreas de los periódicos. Han venido expositores de otros países, que nos han dejado su adiestramiento y sus experiencias. Si encontramos colaboración, pensamos que, en el futuro, se deben llevar a otras ciudades, logrando así mayor intercambio entre quienes trabajan en los diarios.

Acogiendo ideas expuestas en la Junta, estamos propiciando que los futuros conferencistas de los seminarios proyectados para el año entrante, puedan disponer de mayor tiempo para que, antes de dictar sus conferencias, visiten las ciudades —de donde les extiendan invitaciones los diarios—, para que conozcan nuestra realidad antes de hacer conferencias magistrales. Así aterrizan sobre las limitaciones nuestras. El Seminario, por lo tanto, tendrá mayor rendimiento, en aplicación inmediata, a lo que nosotros somos y representamos como medios de difusión. Igualmente, hemos hablado con periodistas del área de Indoamérica, que tienen condiciones peculiares, iguales a las nuestras, para que participen como conferenciantes en tales cursos.

Es bueno destacar que al último seminario, concurrieron los periodistas ecuatorianos. De Venezuela no pudieron hacerlo por la inminencia de su debate electoral, pero anuncian que lo harán próximamente. Lo mismo de otros países en cercanía geográfica.

PRESENCIA EN OTRAS CIUDADES

ANDIARIOS ha estado presente en las ciudades de Cali, Cúcuta y Medellín en actos que se han relacionado con fechas clásicas, mejoramiento en los elementos de trabajo u homenajes rendidos a hombres que llevan años al servicio del periodismo nacional. Cada visita ha servido para conocer en detalle los diarios regionales; darnos cuenta del fortalecimiento de la prensa de la periferia y destacar el carácter eminentemente nacional de la Asociación.

PUBLICACION DE LIBROS

El doctor Alejandro González, joven poeta y escritor antioqueño, Director de la Biblioteca Pública Piloto, concibió la idea de hacer una colección de libros que recoja parte de la obra de los periodistas colombianos. Cordialmente nos invitó a participar en su empresa. ANDIARIOS lo hizo en la creencia

que de esa manera pensamientos e ideas que han ido conformando la noción de Colombia, se libran de la fugacidad del diario. Los libros de Juan Zuleta Ferrer y de Roberto García Peña, acreditan lo esencial de esa labor intelectual. Y no podemos menos que extenderle a Alejandro González una felicitación y el reconocimiento de ANDIARIOS.

PINTORES, ESCULTORES Y LA OBRA INTELECTUAL COLOMBIANA

Con "Arte Independencia" se han iniciado unos salones en los cuales se convocan pintores y escultores para que interpreten la obra de los grandes escritores y poetas colombianos. Estos, en su gran mayoría, han compartido las redacciones de nuestros diarios. O, al menos, han publicado sus páginas iniciales en sus columnas. Por lo tanto, es otra labor cercana al periodismo. Esta fecunda tarea no demanda gastos para nuestra Asociación ni da utilidad en los resultados. Nuestra misión es de promoción, ayuda e impulso desinteresado. Al abrir la primera exposición dije las siguientes palabras que explican la importancia de una iniciativa que consideramos fundamental entre los propósitos de ANDIARIOS de servir a los desvelos culturales de la nacionalidad:

"La Asociación de Diarios Colombianos "ANDIARIOS" y la Galería "ARTE INDEPENDENCIA", se han unido para rendir este homenaje a uno de los creadores líricos más importantes del continente: el antioqueño Maestro León de Greiff. Para todos es lógico que este acto —en el cual participan nuestros mejores pintores y escultores— se realice en este sitio. Pero, ¿Por qué, "Andiarios", se preguntarán algunos, anda vinculado a este propósito intelectual? Y la respuesta es bien simple: una de nuestras funciones es la defensa de la libertad de expresión, en todas sus formas. ¿Quién mejor que León de Greiff encarna esa libérrima actitud? ¿Quién como él, da ejemplo, con su obra, de lo que debe ser una permanente lucha por decir, sin censuras, todo lo que estremece el mundo interior? El nos dejó esa enseñanza de permanente aventura en la creación, sin amarras, sin obedecer a regimentadas órdenes de preceptiva, sin someterse al silencio por imposiciones estéticas. El es el gran ejemplo de libertad en la creación. Por eso estamos aquí —y lo seguiremos haciendo— porque es deber de la prensa nacional exaltar la creación —en todos los órdenes— porque ella se ha cumplido, en gran parte, por su colaboración, bien publicando sus textos o facilitando la crítica. Sin nuestros diarios, sin su apertura permanente a todo lo que entraña actos de inteligencia, muchos aprelativos no existirían en la memoria de los colombianos".

CAMBIO DE SEDE

Gracias a la generosa colaboración de EL COLOMBIANO, ocupamos una oficina que corresponden al decoro y prestancia de nuestra institución. No podemos menos que dejar consignado nuestro reconocimiento.

Aclarada la situación de ubicación y propiedad de dos lotes en Cali, en los cuales ANDIARIOS, en nombre de varios periódicos, representa un porcentaje importante, estamos tratando de negociarlos de acuerdo con los otros propietarios. Hay una propuesta que se formulará para ver si es posible adquirir una sede definitiva para ANDIARIOS. Así se tiende a tener un alojamiento definitivo en el futuro.

ENEMIGOS DE LA PRENSA

Pero las dificultades para la prensa, no terminan con las declaraciones internacionales. Mario Vargas Llosa, analizando recientemente la situación en el Perú, decía que "no hay un sólo caso en que el Estado ponga bajo su control los medios y que haya sobrevivido la libertad informativa y el derecho de crítica". Esa es la realidad, ningún órgano estatal propicia algo contra su gobierno. Los periódicos, radio-noticieros y los de Televisión, se convierten así en cajas de resonancia de la "arrogancia del poder". No hay denuncia, no hay combate contra ninguna medida. Y el mismo escritor de izquierda afirmaba que cuando los diarios son de propiedad privada, se les puede controlar. Pero si pertenecen al estado, no hay solución contra su disposición de someter a la opinión pública.

En Colombia tenemos libertad de prensa. Nadie la ha puesto en discusión. Juan Zuleta Ferrer el día que le entregaron el premio en el Palacio de San Carlos, formuló advertencias que es bueno repetir. El dijo:

"Vivimos en una democracia que se ha ufano siempre de proteger y salvaguardar este derecho. Pero ya hay amenazas para el futuro que no podemos subestimar. El Estado quiere crear sus propios medios de publicidad con el monopolio de las noticias y el favoritismo del poder político. Medios parciales, envalentonados por la aprobación entusiasta de funcionarios irresponsables. De allí a las agencias publicitarias, con pautas previamente escogidas para producir efectos sobre la opinión pública, no hay sino un paso. Pero un paso que representa la quiebra de los ideales democráticos. Yo espero que estas advertencias no sean olvidadas. Y que el nuevo gobierno ponga tanta fe en sus decisiones que no necesite acudir a coacciones morales que constituyen una amenaza concreta para la sociedad".

Esto es bueno reiterarlo, pues lo otro es ir aceptando, sin análisis, lo que viene del pasado lejano o inmediato. Son maneras disimuladas de control del Estado, a las cuales no puede doblegarse nuestro periodismo y por esto formula, expresamente, su rechazo.

Todo el que comete un error, en el gobierno o en el sector privado, se declara enemigo de la prensa. Pero aún más: se proclama víctima de ella, co-

mo lo recordaba recientemente "El Espectador". Y hoy, con la irrupción prepotente de fuerzas tan extrañas en la vida colombiana, imprevisibles en su desenvolvimiento, en una sociedad perpleja por los signos de disolución en tantos medios que tradicionalmente eran estables, la misión de los periódicos será mucho más difícil y controvertida. Tienen que prepararse para esas situaciones aún desconocidas, pero ya presentidas, y que llevarán a grandes conflictos, sin ninguna duda.

La prensa tiene hoy una misión más trascendental: el gobierno, en todas partes del mundo, es más grande, más poderoso, cubre mayores zonas de influencia. No hay técnica de que no pueda disponer. El ciudadano se siente impotente ante tanto poder. Esas débiles hojas contra las cuales combaten tanto los gobiernos, son las únicas que pueden defender al ciudadano de morir asfixiado por la omnipotencia del estado. Y para ello hay una sola razón: ellas deben descubrir los mundos oscuros de la vida nacional. Por eso se reparte la consigna de que ella sólo sea informativa. Entonces así no van a publicarse sino lo que interesa al estado, que es hoy día el mayor proveedor de noticias. El individuo mientras tanto se va a quedar sin juicio sobre los hechos.

La defensa de la libertad de prensa, hay que extremarla inclusive en países como el nuestro, donde decimos que existe. Debe volverse una conciencia nacional, inmodificable. Porque ya se ha planteado la urgencia de que ocurra así para que en las ciudades pequeñas, los periódicos no se vean perseguidos mediante la cancelación de los avisos oficiales, o particulares, que, a veces, son los que suministran parte del costo de sus impresiones. Hay que fortalecer ese criterio, para que irradie desde el más alto poder; para que sepan los subalternos en la periferia que hay libertad de crítica de los sectores oficial y privado. Porque se tiene que volver conducta de todos: del gobierno, de los industriales, del comercio, de los posibles anunciadores, que el periódico tiene un derecho al cual no puede renunciar cual es el de investigar, analizar y señalar defectos. Y que no puedan imponerse represalias. Por fortuna la entereza de nuestros periodistas, todos matriculados en el oficio con sentido romántico, han ido imponiendo esa actitud y haciendo respetar ese inmodificable proceder.

1974

